



✠ ABRAZAR Y DEJARSE ABRAZAR ✠

Quizá como en ninguna otra imagen queda aquí bellamente resuelto el doble abrazo de la *Misericordia*. Al pasar por el corazón propio el dolor ajeno y consagrar las manos al servicio de paliarlo, *Juan de Dios* se abraza literalmente al hermano y carga con su sufrimiento. Eleva los ojos, prontos a romper en lágrimas, buscando la fuerza en el manantial de agua viva, pero sin dejar que sus brazos cedan ante el peso de la realidad. A cambio recibe ya el abrazo de vuelta. Y es el rostro del mismo *Cristo*, encarnado en mil nombres, transfigurado el que se vence sobre su hombro.

+Abrazar con ánimo el sufrimiento propio;
+abrazar el ajeno con entrañas de misericordia; +dejarse abrazar por la horizontal de los hermanos y +buscar con la mirada la vertical del firmamento.

Gerardo Díaz Quirós
Festividad de *San Juan de Dios*, 2013